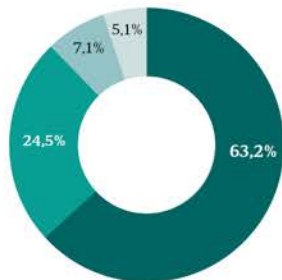


Formación y empleo en los jóvenes

Nivel de estudios de la población
parada que no estudia

Población de 16 a 24 años. En 2014

■ Hasta obligatorios
■ Secundaria postobligatoria
■ Ciclo Formativo Grado Superior
■ Universitarios



Oportunidades laborales

Ocupación

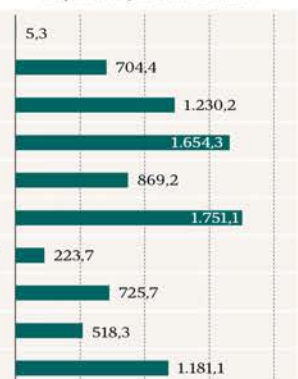
Fuerzas armadas	-11,3
Directores y gerentes	103,2
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	2,5
Técnicos y profesionales de apoyo	779,4
Administrativos	145,0
Servicios de restauración, personales, protección y vendedores	282,3
Sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	-122,4
Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras y construcción	-77,2
Operadores de instalaciones y maquinaria	-0,2
Ocupaciones elementales	114,3

Variación del empleo
neto entre 2013 y 2025

En miles

Oportunidades de empleo
entre 2013 y 2025

Empleo neto+jubilación. En miles



FUENTE: Informe «La formación y el empleo de los jóvenes españoles: trayectoria reciente y escenarios futuros», de la Fundación BBVA y el Ivie

Más de 300.000 jóvenes con estudios básicos, abocados al «paro permanente»

► Casi el 60% de empleos en la próxima década irán a trabajadores con titulación superior, según un informe

MANUEL TRILLO
MADRID

El elevado número de jubilaciones, unido a la recuperación económica, hace prever que en los próximos diez años se abran más las puertas del mercado laboral para los jóvenes. Se estima que habrá que cubrir 8,9 millones de puestos de trabajo -7,2 millones en el más pesimista de los escenarios y 9,7 millones en el más favorable-. Pero no todos podrán aprovechar igual las oportunidades que se presentan. Su formación marcará la diferencia.

Los que peor lo tendrán serán los jóvenes que ni estudian ni trabajan y, además, carecen de estudios postobligatorios, es decir, que como máximo cuentan con la ESO. En esa situación se encuentran más de 300.000 menores

de 25 años -el 63,2% de todos los niños- y corren el riesgo de permanecer en paro en la próxima década, según apunta el informe «La formación y el empleo de los jóvenes españoles. Trayectoria reciente y escenarios futuros», presentado ayer por la Fundación BBVA y el Ivie (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas). «Si los jóvenes no retornan a la formación, pueden quedarse en una trampa de desempleo permanente», alerta el autor principal del estudio, Lorenzo Serrano.

En cambio, los jóvenes con estudios postobligatorios (desde bachillerato y FP a universitarios) tienen una probabilidad mayor de estar ocupados. En el caso de los que tienen FP superior, su ventaja frente a aquellos con sólo estudios primarios o secundarios obligatorios es de 10,7 puntos porcentuales y en el de los universitarios se eleva a 12,9.

Quienes solo completan la educación obligatoria únicamente tendrán acceso al 2,2% de las oportunidades de trabajo, mientras que

más de la mitad de las ofertas (58,4%) estarán destinadas a los que dispongan de estudios superiores, ya sea universitarios o de formación profesional.

Pero no todo es cuestión de obtener un título. Además de los años de formación, el informe resalta la importancia de las competencias adquiridas en ese periodo. De hecho, señala, un buen aprovechamiento educativo aumenta la probabilidad de inserción laboral en otros 13 puntos porcentuales, es decir, tanto como contar con estudios superiores.

«Los títulos actúan como señal, pero las empresas también evalúan qué saben hacer con un título», explica Ángel Soler, el otro investigador que ha contribuido al informe.

Tanto en los procesos de selección como una vez que se contrata a un candidato, se tienen en cuenta las

destrezas que muestra el individuo, no sólo el diploma que figura en su currículum, señala.

De acuerdo con el estudio de la Fundación BBVA y el Ivie, España se diferencia de muchos países de la OCDE por los porcentajes altos de jóvenes en los niveles bajos de competencias y porcentajes bajos en los niveles de competencias elevados.

Falsa sobrecualificación

Incluso entre los jóvenes con estudios superiores, advierte, sólo un 5% alcanza el nivel más alto, frente al 14,7% de la OCDE. De hecho, uno de cada dos jóvenes teóricamente sobrecualificados -en puestos que no requieren estudios superiores- tienen un nivel bajo o medio-bajo de competencias, mientras que los del nivel más alto apenas sufren sobrecualificación.

No obstante, la tendencia se aprecia ya en la educación obligatoria. Las carencias se deben a deficiencias en todos los niveles del sistema educativo, empezando por preescolar, según los investigadores, que tildan los resultados de «pobres» y «preocupantes».

Pero no sólo cargan las culpas sobre las espaldas de las instituciones



Carencias de los universitarios

Espíritu emprendedor

El emprendimiento de los jóvenes españoles se ha reducido con la crisis y es demasiado escaso, según el estudio. Con un 6,5%, es una tercera parte menor que la media europea (9,2%) y la mitad del de EE.UU. (12,4%).

Dotes de liderazgo

El informe aprecia carencias en competencias que tienen que ver con el liderazgo y permiten «manejarse en el mundo laboral, comunicarse y tomar decisiones en el mundo real», según uno de los autores del estudio, Ángel Soler.

Idiomas

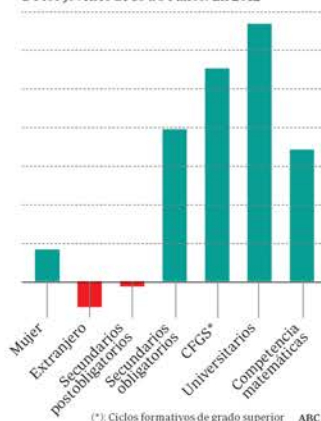
Es una de las deficiencias tradicionales en la cualificación de los españoles, si bien en los últimos años el nivel de inglés ha mejorado. Los investigadores insisten en que las empresas siguen teniendo en cuenta mucho este aspecto.

Trabajo en equipo

La capacidad de trabajar en equipo es otra de las cualidades en las que no se prepara a los futuros trabajadores. Las empresas, según los autores, también deberían mejorar la formación de sus recién contratados.

Determinantes de la probabilidad de estar ocupado

De los jóvenes de 16 a 34 años. En 2012



(*) Ciclos formativos de grado superior ABC

educativas, sino que «también las empresas deberían avanzar en dotar de formación a los empleados», plantean.

ABC

KIOSKO - MAS

Videoanálisis sobre la formación y el empleo de los jóvenes

Las mejores salidas, para los técnicos de apoyo y las carreras de Medicina y Óptica

Los nuevos puestos de trabajo corresponderán en la próxima década a ocupaciones que exigen más cualificación. Según el avance del estudio presentado ayer por la Fundación BBVA y el Ivie, el 73% del empleo neto que se cree —es decir, sin tener en cuenta las jubilaciones— se concretará en puestos como directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales, o técnicos y profesionales de apoyo. Este último grupo, que se refiere a quienes realizan tareas de apoyo en labores de carácter administrativo con cierto grado de responsabilidad, será el que más crezca, con un aumento anual del 2,6% y hasta 779.000 empleos.

En cuanto a los tipos de estudios, los licenciados en Medicina, Óptica y Optometría y Ciencias Actuariales y Finanzas son los mejor posicionados. Así lo señalaba un reciente estudio elaborado por el Ministerio de Educación, en colabora-

ción con los consejos sociales de las universidades, en el que se tenía en cuenta los datos de empleabilidad de los estudiantes que comenzaron sus estudios superiores en el curso 2009/2010. Los titulados en Medicina logran una colocación en el 92,9% de los casos, y los de Óptica y Optometría y los de Ciencias Actuariales y Finanzas en un 84%.

En general, las licenciaturas más demandadas son las relacionadas con la informática, las matemáticas y la estadística y las ciencias de la salud. Los alumnos de este tipo de estudios superan en todos los casos el 70% de afiliación al terminar la carrera.

En cambio, los estudios de Humanidades, el Derecho y las Artes, no superan el 50% de afiliación y licenciaturas como Historia (que emplea al 45% de sus alumnos), Ingeniería Técnica Naval (40%), las filologías (entre el 39 y el 18%) y la Radioelectrónica Naval (16,7%) ocupan los últimos lugares.

DANIEL PANIAGUA
PARADO EN FORMACIÓN

«Sin cualificación ni me respondían»

ALEJANDRO CARRA

A Daniel, la ESO se le atragantó «porque era muy tímido» y los compañeros no se lo pusieron fácil. «No fui capaz de sacar el graduado escolar», confiesa. Pero sus profesores le animaron a realizar un Programa de Cualificación Profesional Inicial que después completó en Adams Formación con otro de marketing virtual.

«Al final conseguí motivarme. Superé esa sensación de ser un ni-ni, de estar en casa todo el día sin hacer nada y acabé incluso el grado medio de comercio y marketing. Sin cualificación, ni me respondían cuando enviaba el currículo. Ahora estoy muy ilusionado por conseguir un trabajo de cara al público».

